



Dulcardo Guzmán Soto

Dulcardo Guzmán Soto. 1922. Reconocido abogado. Autor de "Itinerario Sentimental", un espacio que pertenecía a los periódicos Noticias y LA PATRIA. Premiado en 1965 en el Concurso Literario de la Universidad Técnica de Oruro con el poema "Perfil de Oruro".

Viento Sur

Viento Sur,
aleluya de campanas,
aplaudan los verdes álamos
con sus pañuelos de fiesta.

Alambres y golondrinas
pentagrama de la tarde,
el arroyo es un armonio
crepuscular sensitivo.

Los pinceles de la brisa
pintan rosas y jazmines,
en la pálida tersura
del véspero que agoniza.

Entre el sol y la arboleda
en el horizonte rosa
jaspe y musgo, limbo y seda
poesía de los ojos.

Viento Sur,
esquijones y murmullos,
retruécanos de colores
paisajes estivales,
mi alma aspira el perfume
de tu nombre y tu recuerdo,
ya asoman frescas y húmedas
las ojeras de la noche.

En un manojo de luces
luciérnagas y violetas.

Vértigo

Vértigo en la ventolera
en la cima de la noche,
verde crispación de ramas
tatuajes de rayos igneos.

Por los caminos de arena
agua embravecida ruge,
mitológicas deidades
dicen salmos en el bosque.

¡Oh!, quién me diera a beber
la tisana milagrosa
que haga soñar en la hondura
milenaria de las cosas.

El viento esculpe en la arena
toros de lidia azabaches,
que rugen con voz de trueno
su dinastía de bronce.

Quién me diera las sandalias,
polvorientas, legendarias,
que hollandio están de hace siglos
el camino de la nada.

Sólo en el templo de tu alma
en un íntimo coloquio
fontana dulce fontana
tu voz de armonio solloza.

Arriba caracolean
centauros de duro torso,
y abajo estalla el chasquido
metálico de los montes.

Requiebros

Hoy tiene mi poesía
penumbras y soledades,
un amor, una alegría
y saudades...

A veces cuando contemplo
el rubor de tus mejillas
alcanzas mis añoranzas
luz y cima, lumbre y vuelo.

Añoranzas y alegrías
requiebros para la gracia
de tu porte y tu prestancia
y tu lírica grandeza.

Añoranzas y alegrías
saetas para tu gracia,
de tu porte y tu prestancia
germina el sol de mi alma.

Por si en la dulce armonía
de tu espíritu posara
el valvén de mi requiebro
te nombre morena y mía.

Gusto decir las cosas
que por amor o equilibrio
las pone el labio en derroche
en forma de poesía.

Gusto mirar el fondo
sublime de tus querencias,
y ¡ay! cómo ansio tener
garbo, limbo y albedrío.

Las cosas que uno dice
tienen de todo en la vida,
tanto de bueno y de malo
tanto de vida y de muerte.

Pero es tan bueno el querer
que por algo el corazón
alcanza de ser a ser
la eternidad de la vida.

